



Archidiócesis de Madrid



V DOMINGO POR LA COMUNIÓN 6/10/2024

Queridos hermanos y hermanas:

Verdaderamente es un motivo de alegría que nuestra diócesis celebre el **Domingo por la Comunión**. Esta celebración debe hacernos más conscientes de lo que nos jugamos si no cuidamos la unidad y la cohesión entre las diversas comunidades y los distintos miembros de nuestra iglesia madrileña, llamada a reconocer a Cristo resucitado que está en medio de nosotros (Cf. Mt.18,20), nos anima y aglutina en torno suyo.

No conviene olvidar, descuidar, ni dar por hecha, la comunión entre todos nosotros, porque, aunque seamos muchos y diversos, el Espíritu Santo promueve una comunidad eclesial viva y variada, pero con **un solo corazón**, cuya cabeza es Cristo, y en la que todos los creyentes nos hallamos ensamblados formando su cuerpo, bien dispuesto para anunciar y testimoniar la Buena Nueva.

“No es bueno que el hombre esté solo” leemos en el libro del Génesis (Gn 2, 18), y, efectivamente, hemos de descubrir el gozo de vivir los unos con los otros, saber convivir de tal manera que la iglesia sea una verdadera **familia**, con vínculos firmes con Dios y entre sus miembros. Una familia en la que se materialice el consejo de San Agustín “En lo esencial, unidad; en lo dudoso libertad, y en todo, caridad”.

Donde hay caridad allí está Dios, y Dios es comunión. Oremos en esa ocasión que nos brinde este **V Domingo por la Comunión** para ser esa iglesia, que escucha, comprende, integra, y acompaña, y no una iglesia según el modelo que acostumbra el mundo, polarizado, intransigente y excluyente. *“No sea así entre vosotros”* nos dice el Señor (Mt. 20, 26) pues los que nos reconocemos como cristianos hemos de tratar construir las relaciones basadas en la caridad y la concordia.

El lema escogido en esta ocasión para celebrar el domingo por la Comunión ha sido **“Un solo corazón”** recordando los inicios de la vida de fe de las primeras comunidades cristianas (Hch. 4, 32). Así debe ser en nuestra iglesia diocesana hoy también, todos con **un solo corazón** grande y fraterno. Tenemos por delante, por tanto, una gran oportunidad para ser la iglesia diocesana integrada e integradora, es decir, el pueblo de Dios que anuncia coherentemente su Reino.

Sí queremos que nuestra iglesia de Madrid sepa responder a los retos que van surgiendo en la sociedad actual, hemos de saber hacer posible y visible una comunión auténtica entre todos, en donde, gracias a la acción del Espíritu Santo, estrechemos los lazos de la fraternidad, dando más importancia a todo lo que nos une, que a cualquier nimia particularidad que nos pueda separar. Y fortalezcamos nuestro sentido de la



diocesaneidad, en torno al obispo, sucesor de los apóstoles, y garante de comunión entre nosotros y con la Iglesia universal, que lejos de uniformar, armonizan la pluralidad de carismas y ministerios que embellecen y enriquecen a la Iglesia en su unidad.

Es una hermosa tarea común que requiere del empeño, la audacia y la esperanza de todos nosotros para lograr realizarla. Será posible, si nos sentimos copartícipes de nuestra labor común y tratamos de vivir nuestra fe con un mismo corazón que ama y cree aquello que anuncia. Frente a las heridas, al individualismo, y a las fracturas del mundo actual, este testimonio de comunidad cohesionada es el más convincente y profético testimonio que podemos ofrecer al mundo de hoy como iglesia.

Os deseamos un feliz Domingo por la Comunión, entre todos con un solo corazón.

Comisión Diocesana por la Comunión